

» VÍCTIMA MORTAL EN PARAPENTE  
Un hombre murió ayer en un accidente de parapente en el Valle de Ager (La Noguera). El siniestro se produjo a mediodía. A última hora de ayer no se había hecho pública la identidad de la víctima.

» APOYO A LA FUNERARIA PÚBLICA  
Un informe de Competencia da un espaldarazo a la funeraria que quiere crear Barcelona. El ente ve provechoso tener más oferta pero alerta del riesgo de vulneración del principio de neutralidad.

## Barcelona ofrece la torre Agbar como sede de la Agencia del Medicamento

ALFONSO L. CONGOSTRINA. Barcelona. Barcelona ha ofrecido la torre Agbar como sede de la Agencia Europea del Medicamento. La capital catalana es una de las ciudades que aspiran a acoger las oficinas del organismo

européico, que dejará de tener sede en Londres tras el Brexit. El Ayuntamiento, la Generalitat y el Gobierno central anunciaron ayer la elección de la torre Agbar en caso de que triunfe la candidatura. Es un inmueble envuelto en la

polémica: algunos empleados que trabajaron allí aseguran que es un edificio enfermo, que causa patologías a las personas. Además, acucuenta junto a la plaza de les Glòries, un espacio inmerso en obras de larga duración.

La torre Agbar cuenta con 33.000 metros cuadrados y cumple con los requisitos de centralidad, conectividad, comunicaciones e infraestructuras necesarias para acoger la Agencia Europea del Medicamento, según el Ayuntamiento. Hace unas semanas, Colau llegó a un acuerdo con la empresa propietaria de la torre, Merlin Properties Socim. La compañía se comprometió a reservar el edificio como sede de la agencia hasta el mes de junio, cuando está previsto que se decida qué ciudad lo acoge tras el anuncio del Brexit. Los detalles de la negociación son por ahora privados y el precio del alquiler dependerá de conversaciones futuras.

### Edificio enfermo

La torre Agbar se inauguró en 2005. Fue un encargo de Aguas de Barcelona al prestigioso arquitecto Jean Nouvel. Es un edificio cilíndrico, tiene 145 metros de alto y 34 plantas. Su creador aseguró que está inspirado en las montañas de Montserrat, aunque popularmente se ha asociado a un símbolo fálico. Es un edificio un tanto *gafado*, con fama de ser poco práctico. Algunos trabajadores llegaron a criticar que es un edificio enfermo, donde se repetían episodios de lipotrofia, una disminución del tejido adiposo situado bajo los muslos.

La empresa Aguas de Barcelona instaló allí su sede. Nunca llenó el edificio y puso en alquiler 10.000 metros cuadrados de oficinas. Dos años después de su inauguración, solo había captado dos inquilinos. En 2013, Emin Capital y Westmont Hospitality Group adquirieron la torre con la intención de transformarla en un hotel de lujo. En enero de este año, abandonaron el proyecto por las trabas burocráticas en la tramitación de licencias. Merlin Properties compró el edificio por 140 millones.

La posibilidad de acoger la agencia es una salida que difícilmente generará rechazo. Además, puede ser un revulsivo para la plaza de las Glòries, en plena crisis por la construcción del túnel para soterrar la Gran Via. La Agencia Europea del Medicamento deberá dejar Londres tras la salida de Reino Unido de la UE. El organismo da luz verde a los fármacos que se comerciali-

zan en la UE. La sede de Londres se inauguró en 1995 y tiene 23.500 metros cuadrados donde trabajan 900 personas. A su alrededor hay 1.600 empresas que, muy probablemente, se trasladan a la ciudad que acoge la agencia.

En la reunión de ayer entre

Colau, Comín y Montserrat se acordó impulsar la creación del Consejo Ciudadano de Apoyos, que tiene como objetivo sumar adhesiones a la candidatura. El organismo recibe más de 40.000 visitas al año y según el Consistorio, su ubicación en la torre Agbar supondrá una oportu-

dad para el desarrollo del distrito tecnológico 22@.

Cuando se creó la Agencia Europea del Medicamento, en 1992, Barcelona presentó su candidatura. Quedó en segundo lugar por detrás de Londres. Ahora, cumple con Ámsterdam, Copenhague o Fráncfort.



Richard Gere en la azotea del hotel Casa Fuster de Barcelona. / MIGUEL BENÍTEZ (GETTY IMAGES)

## “Los actores somos marionetas”

Richard Gere inaugura en Barcelona el Sant Jordi BCN Film Fest

BLANCA CIA. Barcelona. “En hindi, actor quiere decir marioneta y eso es lo que somos los actores, porque son los personajes los que mueven los hilos”. El actor norteamericano Richard Gere, en Barcelona para inaugurar el Sant Jordi BCN Film Fest, explicaba de esa manera su último registro como protagonista de *Norman, el hombre que lo conseguía todo*, la película que tenía su premier ayer para inaugurar el nuevo festival que han impulsado los cines Verdi de Gràcia y que no se estrenará en las salas comerciales hasta el 2 de junio. Gere, con más de 60 películas en su haber pero popularizado con sus papeles de galán absoluto

en *Oficial y Caballero* (1982) y también en *Pretty Woman* (1990), fue recibido por un grupo de fans —especialmente mujeres— en la puerta de los cines, engalanados para la ocasión con alfombra roja. Simpático y agradable, Gere no escondió sonrisas.

En un tono más serio, no esquivó preguntas sobre qué opinión tenía sobre la administración de Donald Trump. “La situación política es muy confusa, compleja y descorazonadora. Queremos el mejor presidente y que sea bueno para todos, pero desgraciadamente no tiene las cualidades para serlo. Estamos viviendo un momento muy peligroso para todos”. Y

en un tono de cierto desazón añadió: “Es una época muy humillante para nosotros, pero es verdad que hay un grupo que le apoya. No es el único desafío en el mundo aunque entiendo que tiene un impulso de cariz animal, muy con aquello de yo, lo mío y lo que no es para mí”.

En cualquier caso, Gere estuvo más cómodo hablando de *Norman, el hombre que lo conseguía todo*, con su director, Joseph Cedar, compartiendo mesa. Su penúltima cinta, porque ya ha terminado otra más, *The Dinner*, la historia de un personaje que, según él, “me cuivó por completo desde el momento en que se me planteó”.

PÁGINA 4 LA PÁGINA 8

## Sant Jordi inicia su andadura para ser reconocido por la Unesco

JOSE ANGELO MONTAÑÉS. Barcelona. La carrera para que una manifestación cultural sea reconocida por la Unesco es larga y está llena de obstáculos. Ayer Sant Jordi, la *llada* donde libros y rosas toman las calles de toda Cataluña, superó el primero para ser declarado Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. En un acto presidido por Soraya Sáenz de Santamaría, vicepresidenta del gobierno, el vicepresidente de la Generalitat Oriol Junqueras, el director general de La Caixa Jaume Giró, el concejal de Cultura del Ayuntamiento Jaume Coliboni y el presidente de la Cambra del Llibre Patrici Tixis, todos se conjuraron para hacer lo posible y conseguir que este reconocimiento llegue lo antes posible.

El auditorio de Caixaforum en Barcelona fue el escenario en el que se dieron cita muchos de los responsables de la cultura barcelonesa, catalana y española, ya que en las primeras filas estaban el consejero de Cultura Santi Vila y el Secretario de Estado de Cultura Fernando Benzo, además de un nutrido grupo de representantes del sector editorial, del libro y de la literatura. Tixis comenzó recordando que todo comenzó hace apenas un año, tras llegar a la consejería Santi Vila, aseguró que el proceso acaba de empezar y avisó “que será largo”, pero dijo estar seguro de que “nadie nos pondrá impedimentos”, en referencia a que Ayuntamiento, Generalitat y Gobierno Central parecen estar unidos en el empeño; algo extraño en los tiempos que vivimos.

### Defensa de la libertad

Junqueras hizo una disertación sobre la universalidad de la *llada* y sus valores, relatando el origen oriental de la leyenda del caballero y el dragón y cómo llegó a occidente y a Cataluña vinculada con los caballeros cruzados del siglo XI. Al final, el político no pudo evitar hacer una referencia a la actualidad política, pese a que el acto era cultural, y vinculó el amor a la libertad, como el acto que hemos vivido hoy”, en referencia al manifiesto firmado horas antes en la Generalitat por el gobierno en pleno para impulsar el referéndum independentista. PÁGINA 4 LA PÁGINA 8

CATALUÑA

“¡Cocodrilos en los canales de Venecia!”, pide Donna Leon en Barcelona

TONI POLO, Barcelona  
 Donna Leon (Nueva Jersey, 1942) dice que su Venecia es “una ciudad de la que salir huyendo”. Y eso es lo que ha hecho. Ahora reside en Suiza la mayor parte del año y, los meses de temporada baja (si es que los hay), vuelve a la Ciudad de su Brunetti. Todo, por el turismo devorador. Algo parecido le pasa a Barcelona: “La Ramba; la Boqueria... está irrecusable”, dice la autora estadounidense, veneciana (a pesar de todo) de corazón. (Y, en voz baja, socorrona, añade: “Hay que cambiar la política”).

En un aperitivo en un restaurante veneciano, al lado de las horas que pasean en berrumbas por la Boqueria, ayer, puerta a fin de semana de Sant Jordi, Leon presentó la última novela de su consuario Guido Brunetti (y van 26): *Restos mortales* (Seix Barral; Edicions 62, en catalán). Pero antes se atrevió con otra solución: más drástica, al problema del turismo: “Cocodrilos”, dijo, muy seria, pero escondiendo una sonrisa. “Igual que en los documentales en los que mandas de cebras cruzan un río y los cocodrilos se zampan a la más despiadada, en los canales de Venecia se podría hacer lo mismo”.

Problema ecológico

La divertida maestra de la novela negra aclara que el problema del turismo de masas ya lo trató en su anterior novela, *Las aguas de la eterna juventud*, y ahora, entre una burrata y otro trago de prosecco, plantea otra de sus obsesiones, la ecología. “No quiero adoctrinar”, advierte, “pero este es mi primer libro íntegramente en defensa del medioambiente. En un par de ellos había escrito algún episodio concreto, pero eran detalles cómicos. Ahora la cosa va en serio. No suelo ser seria en casi nada, pero este es el gran problema a nivel mundial”. A raíz de la muerte de un jubilado amante de las abejas, el protagonista se verá envuelto en un caso de delito ecológico en la laguna de Venecia. “La trama policial pura y dura pasa a segundo plano”, reconoce.

También admite Leon que no escoge “una cruzada” para escribir, sino “una historia”. “Y es esa historia la que me ha traído hasta lo más cerca que he estado nunca de escribir un libro deliberadamente polémico”. A pesar de todo, Leon considera que “una escritora ha de resistirse a sus obsesiones”. Y como se ha despedido a gusto, zanjará el tema por un tiempo: “Voy a dejar de escribir de ecología cuatro años. De hecho, ya he parado: acabo de terminar el siguiente *Brunetti* y es mucho más ligero”.

El primer Sant Jordi bajo la Unesco no llegará hasta 2019

El procedimiento y la documentación hipotecan el calendario

VENEZUELA DE LA PÁGINA 4

Soraya Sáenz de Santamaría devolvió el envite a Junqueras y durante su discurso, tras citar a Miguel Delibes, aseguró: “querido vicepresidente, en Castilla y León EL DÍA 23 también defendemos la libertad”. Se refería a que este día se celebran en esta comunidad los hechos que acabaron con la decapitación de los tres líderes comuneros Padilla, Bravo y Maldonado. Antes la vicepresidenta alabó que Barcelona y Cataluña sean un referente editorial, “la más importante industria cultural, con permiso de otras”, dijo. También, recordó el carácter “integrador, abierto y plural de los catalanes, que es un referente global”. La política recordó que cuatro de los cinco últimos premios Cervantes españoles eran catalanes y que Barcelona fue lugar de acogida de escritores latinoamericanos y de su literatura.

Al final del acto Sáenz de Santamaría sorprendió a todo el auditorio cuando de su bolso sacó dos ejemplares, envueltos para



Vila, Tixis, Sáenz de Santamaría y Junqueras. / MAS SANTIAGO NEGOCI

regalo, de la edición económica de *La parte inventada*, de Rodrigo Fresán, un libro publicado en 2014 que se adentra en la mente de un escritor que trata de escribir su propia historia. A continuación los entregó a Collboni y a Santi Vila, que amablemente le cedió a Junqueras. Santamaría dijo que, sin doble sentido, se lo había recomendado un crítico. A la salida, Junqueras, aseguró que no conocía el libro. “No sé si lo leeré, no tengo tiempo”, se excusó.

El acto de ayer es el primer paso de un largo procedimiento

que se rige por un exigente decreto del Ministerio de Cultura de 2013 por el que cualquier persona o entidad puede pedir este reconocimiento a la Unesco. En este caso la Cambra del Llibre, el Gremi de Floristes y La Caixa. El siguiente paso es la elaboración de un informe del Consejo Asesor de Patrimonio Cultural catalán y la resolución favorable del consejo de Cultura que permita incluir esta candidatura en la Lista Indicativa Catalana, en la que la Generalitat solo puede inscribir un bien cada año. Lo ha de hacer antes del 30 de junio próximo, fecha

límite de la consejería para presentar su candidato ante el Ministerio de Cultura. Desde este momento competirá con los candidatos propuestos por las otras comunidades. Ayer se reconoció que no se ha empezado a realizar los informes por lo que es difícil que estén terminados dentro de dos meses, y eso hace imposible que el reconocimiento de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad llegue este año en octubre cuando se deciden las nuevas incorporaciones a la lista de los tops patrimoniales. Habrá que esperar a Sant Jordi y por lo tanto, el primer Sant Jordi con el sello Unesco no sería posible hasta 2019.

El acto de ayer vino precedido por el anuncio, el pasado jueves, de la creación por parte del consistorio barcelonés de la Casa de las Letras en el antiguo edificio de la Compañía General de Autobuses en Poblenou que abrirá sus puertas también en 2019. Todo ello para reforzar el papel de Barcelona como Ciudad de la Literatura de la Unesco reconocida en diciembre de 2015.

En esa misma línea de potenciación se enmarcan el vasto programa de contenidos preparado por el Ayuntamiento para este Sant Jordi, que este año al recaer en domingo cuenta con un prólogo hoy sábado, en el que los liberos han decidido aplicar excepcionalmente el 10% descuento que se reserva para la popular *diada*.

El hermano del Che: “¡En mi casa no se hablaba, se discutía!”

Juan Martín Guevara aspira a humanizar, con un libro, un icono del siglo XX

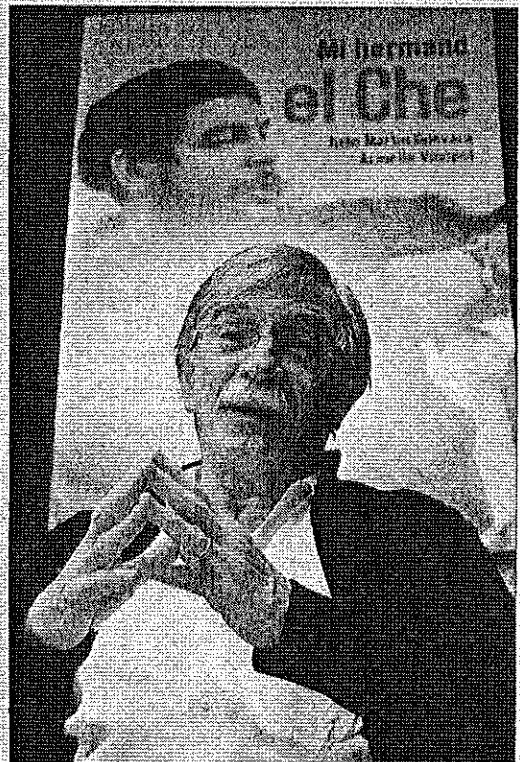
JOSEP CATA, Barcelona  
 Dicen que, cuando iba a ser ejecutado en un aula de una escuela perdida al sur de Bolivia, Ernesto Che Guevara miró fijamente a su verdugo y le espetó: “Póngase sereno y apunte bien. Va a matar a un hombre”. Así se conjuga el mito del Che, con referencias al sentido de la ética, de la dignidad y de la valentía que se atribuyen al guerrillero argentino que impulsó la revolución cubana y que ahora tiene el rostro estampado en millones de camisetas y chapas: 50 años después del fusilamiento, su hermano Juan Martín ha roto el silencio con el que afrontó su muerte y ha publicado un libro, *Mi hermano el Che* (Alianza), con el que pretende mostrar su lado más humano y alejarlo del mito.

A Juan Martín Guevara le separaban 15 años de su hermano. Cuando tenía diez, su hermano emprendió el segundo viaje por América Latina, y no le volvió a ver hasta 1959, ya en La Habana y con el triunfo de la Revolución Cubana. Así que no sorprende que, aunque tenga como objetivo “humanizar al Che”, su mirada también esté condicionada por la sinbiología que rodea al hermano, al que siempre conoció empapado de política: por mucho que sea un

testigo de su vida privada, Juan Martín habla más del Che Guevara que de Ernesto. En los últimos años, explica, su tarea ha consistido en “recopilar las más de 3.000 páginas que escribió Ernesto, y transmitir su pensamiento”.

Juan Martín Guevara acude descamisado y con ganas de hablar a la Casa América de Barcelona para presentar su libro, escrito junto a la periodista francesa Armelle Vincent. Con este volumen de más de 300 páginas, el autor, que decidió en 1967 no dar ninguna entrevista, pone luz por primera vez al aspecto más familiar de su hermano, en un texto lleno de anécdotas de la familia Guevara. Todas están teñidas de política: “En mi casa no se hablaba, se discutía”, explica en alusión al peso que tuvo sobre el Che la figura de la madre, Celia de la Serna, que, como Juan Martín, fue a la cárcel durante la dictadura argentina.

“La vieja era muy profunda, perseverante y con un sentido de la ética fuerte, y su relación con Ernesto no era de madre e hijo, era política”, cuenta Guevara, que también atribuye al Che algo del carácter de su padre. “Nos daba libertad absoluta, tenía mucha desfachatez y era algo oportunista”: al triunfar la revolución en



Juan Martín Guevara, en la presentación del libro. / JOAN SÁNCHEZ

Cuba, el padre se presentó en La Habana dispuesto a hacer negocios, y su hijo tuvo que hacerle desistir de sus ambiciones.

Las anécdotas las puso Juan Martín Guevara en el libro tras haberse atrevido a salir de su silencio, lo que le llama “perfil subterráneo”. Poco a poco empezó a

aceptar su condición de “hermano del Che”. Juan Martín Guevara, que tuvo una vida política muy activa e ingresó en seis cárceles por ella, admite la influencia de su hermano: “Si no hubiese muerto, otro gallo cantaría, él puso toda su vida al servicio de la revolución latinoamericana”.